



ugr

Universidad
de Granada

Curso 2016/2017



EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN Y SUS IMPLICACIONES EN LA DIVERSIDAD DE GÉNERO

Jéssica Lago Domínguez

Trabajo Fin de Grado

Grado de Pedagogía

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Índice

1.	Introducción	2
1.2.	Definición del objeto de estudio	2
2.	Hipótesis y objetivos	3
3.	Marco teórico	3
3.1.	Diferencia entre género y sexo.....	4
3.2.	Diferencia entre identidad de género y orientación sexual	5
3.3.	Diferencia entre personas transgénero y transexuales	6
3.4.	Infancia e identidad de género	10
4.	Metodología	11
5.	Análisis de datos.....	12
5.1.	Infancia e identidad de género	12
5.2.	Adolescencia y adultez	14
5.3.	Entorno familiar y escolar.....	14
5.4.	Obstáculos.....	15
5.5.	Orientación sexual e identidad de género	16
5.6.	Proceso de modificación corporal transespecífico.....	17
5.7.	Socialización de género	18
6.	Conclusiones	19
7.	Referencias bibliográficas	20
8.	Anexos.....	24
8.1.	Entrevista Amets Suess.....	24
8.2.	Entrevista Celtia.....	32

1. Introducción

En el presente Trabajo de Fin de Grado se trata establecer una aproximación a la diversidad de género, una realidad que necesita visibilizarse y conocerse en nuestra sociedad actual. Es el caso de las personas trans el que nos atañe en la siguiente investigación, ya que todavía existe un gran desconocimiento, lo cual implica un serie de estereotipos y prejuicios negativos que conllevan a la incomprensión, el rechazo y la discriminación en diversos casos. Debido a estas causas ha tratado de realizarse una investigación donde se recogen los testimonios de dos personas trans, para poder analizar los distintos factores que siguen ejerciendo opresión, así como también factores de apoyo para estas personas.

Para comenzar se lleva a cabo una revisión bibliográfica donde se recogen una variedad de términos que es imprescindible diferenciar, ya que todavía son numerosos los casos donde no se distingue entre sexo y género u orientación sexual e identidad de género, así como también se analizan las diferencias entre personas transexuales y transgénero y, por último, se contextualiza también el ámbito de la infancia. Dicho marco teórico es precedido por la metodología, que en este caso será de corte cualitativo, ya que se pretende analizar las diferentes perspectivas del colectivo trans y para ello se utiliza como método de recogida de información la entrevista semiestructurada que es realizada a dos personas, las cuales aportan la riqueza informativa para el análisis de datos que se detalla tras la citada metodología. En dicho apartado se establecen una serie de categorías para analizar ambos discursos y así poder contrastar ambas informaciones, para establecer finalmente unas conclusiones.

En cuanto a mi motivación a la hora de elegir el tema mencionado es mi interés en visibilizar esta realidad, ya que es necesario que el colectivo trans viva tanto en igualdad de condiciones, como en igualdad de derechos que el resto de la población, y actualmente todavía se está coartando su libertad produciéndose así una violación de los derechos humanos.

1.2. Definición del objeto de estudio

Como ya se ha mencionado anteriormente se trata de analizar la realidad de las personas transexuales y transgénero, haciendo especial hincapié en los diversos factores que siguen ejerciendo cierta opresión actualmente y que no permiten, en diversos casos, el desarrollo pleno de la persona.

2. Hipótesis y objetivos

Antes de comenzar con la elaboración de esta investigación, y siendo este el punto de partida, es importante destacar el hecho de que el binarismo de género implantado en nuestra sociedad oprime a las personas pertenecientes al colectivo trans, ya que todavía no está reconocida socialmente la amplia diversidad de género. Por tanto, en síntesis, la hipótesis sería que las personas trans sufren opresión por la falta de reconocimiento de la diversidad de género.

En cuanto a los objetivos que se plantean con esta investigación se fijan los citados a continuación:

Objetivo general

- Comprobar como la falta de reconocimiento de la diversidad de género produce la opresión de las personas trans.

Objetivos específicos

- Conocer las experiencias de vida que han llevado a las personas trans a identificarse y vivir como personas pertenecientes al colectivo trans.
- Detectar y diferenciar los factores personales y del entorno social que están relacionados con el desarrollo personal.
- Comprender, a través de la literatura y de las experiencias propias, de qué forma vive el binarismo social el colectivo trans.
- Determinar qué aspectos propician la transfobia.
- Conocer los elementos de apoyo que favorecen al colectivo trans en el proceso.

3. Marco teórico

En primer lugar, para abordar el tema de la transexualidad y transgénero es necesario conocer algunos conceptos base, como sexo, género, orientación sexual e identidad de género, que establezcan una base teórica para el sentido que se le dará a la investigación. A continuación, se realizará una breve descripción de los mismos.

3.1. Diferencia entre género y sexo

Es importante saber diferenciar entre sexo y género. El sexo se refiere al estado biológico que como hombre o mujer incluye atributos físicos como las estructuras reproductivas internas. El género, según Joan Scott, frecuentemente *“connota un enfoque programático o metodológico en el cual los significados de “hombre” o “mujer” se toman como fijos; el objetivo parece ser describir roles diferentes, no cuestionarlos.”* (2016, p.98). Por ello la autora avala la utilidad de este concepto si se reflexiona de forma crítica sobre cómo los significados de los cuerpos sexuados se producen en relación y como se van modificando estos significados. Por ello indica que *“El énfasis debería ponerse no en los roles asignados a las mujeres y a los hombres, sino a la construcción de la diferencia sexual en sí.”* (Scott, 2016, p.98). De esta forma es cuando el género resulta una categoría útil para el análisis, puesto que es crítica.

A través de la continuada citación de una noción contingente y convencional de sexo/género se logra la encarnación de las normas hegemónicas de género en cuerpos e identidades; consiguientemente, dichos cuerpos e identidades, fruto de la incorporación de una convención, se presentan como un hecho natural. (Soley-Beltrán, 2003, p. 68).

Por lo que existe una tendencia clara a organizar todo lo que nos rodea bajo una serie de categorías mentales complejas y de carácter abstracto que van acompañadas de un conjunto de ideas, valores, actitudes y representaciones asociadas que les dan contenido, pero este puede variar según el contexto social en el que se encuentren.

En este sentido, la sociedad occidental, ha intentado manejar las distintas formas, situaciones y vivencias de la masculinidad y la feminidad, utilizando una concepción dualista en forma de oposiciones binarias (hombre/mujer, masculino/femenino). Este hecho tiene repercusiones de gran importancia ya que pone en funcionamiento toda una serie de mecanismos: actitudes, expectativas, sentimientos, emociones que remiten a creencias, ideas estereotipadas y valores en relación a la feminidad y la masculinidad que existen en una sociedad en un momento histórico dado. (Bergero, Asiain, y Cano-Caballero, 2010, p. 56-57).

Asimismo, como bien dicen Diana Maffía y Mauro Cabral (2003, p.88) *“La paradoja de la ambigüedad anatómica pone en cuestión que macho y hembra sean datos biológicos que fuerzan la cultura de dos géneros. Más bien sugieren una cultura dicotómica que fuerza no sólo la interpretación de los cuerpos sino su misma apariencia.”*

Por lo que se puede comprobar la marcada tendencia que existe en Occidente del pensamiento dual, creando así categorías rígidas que no reflejan la realidad, que es cambiante, dinámica y compleja, sino que recrea dicha realidad bajo mecanismos selectivos y simplificadores que funcionan como criterios de organización y

normativización personal y social, por los que se producen representaciones dicotomizadas de la realidad (Bergero y otros, 2010).

El pensamiento dualista en forma de oposiciones binarias (hombre/mujer) es una de las mayores trabas para la construcción de identidades y roles de género alternativos y para el respeto por la diversidad.

Sería importante avanzar a nivel social, educativo, jurídico y político en la consideración de las personas como seres humanos antes que como hombres o mujeres.

La identidad de género es una identidad fluida y abierta que se resiste a etiquetas dicotomizadoras del tipo masculino/femenino. Existen múltiples formas de expresar y vivir la identidad y nuestra sociedad debe trabajar para crear un espacio en el que todas ellas sean desarrolladas en libertad. (Bergero y otros, 2010, p.63).

De este modo, *“la necesidad de pertenecer a la sociedad implica tratar de reconocerse y de ser reconocido en sus categorías. La misma noción de humano está presa por categorías como el género”* (Coll-Planas y Missé, 2015, p.38). Por lo que algunas personas trans se encuentran con una serie de trabas y obstáculos impuestos por la propia sociedad, ya que no reproducen los roles masculino y femenino, aunque cabe destacar que algunas personas trans si se identifican con el binarismo de género, es decir, como hombres o mujeres.

3.2. Diferencia entre identidad de género y orientación sexual

El término identidad de género es *“la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo”*. (CIDH, 2015, s.p.). La identidad de género es parte de una serie de círculos de pertenencia, como lo menciona Gilberto Giménez (1996), a los que el sujeto se adscribe a partir del reconocimiento que hace de sí y de los otros, durante las interacciones que se suscitan en espacios y momentos específicos.

La formación de la identidad de género es un proceso complejo que comienza antes de nuestro nacimiento. Existen muchos factores y bastantes combinaciones de los mismos que pueden llevar a la confusión, pero la tradición en la mayoría de las sociedades insiste en catalogar a cada individuo por la apariencia de sus genitales. (Gallardo y Escolano, 2009). Algunos estudios indican que la identidad de género se fija en la infancia temprana (antes de los 3 años) y a partir de entonces es inmutable, aunque esta hipótesis se corresponde con un enfoque biologicista y ha sido cuestionada desde diferentes perspectivas.

Cabe destacar que no se debe confundir la identidad de género con la orientación sexual, ya que esta última se refiere a *“la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género.”* (CIDH, 2015, s.p.). Dicha característica es integral a la persona y se pueden encontrar diversas orientaciones sexuales como, por ejemplo, las personas homosexuales se sienten atraídas por personas del mismo sexo, mientras que las personas heterosexuales sienten atracción por personas de otro sexo distinto al propio y, por último, las personas bisexuales que se sienten atraídas hacia personas del mismo sexo y de uno distinto (ONU, s.f.).

Asimismo, actualmente se puede afirmar que el modelo científico que se ha desarrollado en el mundo occidental entorno a la sexualidad, el cuerpo y el género tiene un impacto negativo tanto en la orientación sexual como en la diversidad de género de un gran número de culturas (Coll-Planas y Missé, 2010).

3.3. Diferencia entre personas transgénero y transexuales

Para comenzar, el término trans hace alusión a todas aquellas personas que habitan en un género distinto al que se le establece al nacer en base a su sexo, indistintamente de si la persona ha sido diagnosticada con un trastorno de la identidad de género o si ha modificado su cuerpo o no. (Coll-Planas y Missé, 2010).

Según Polo y Olivares (2011, p.296),

Dentro de lo que se entiende por identidades trans, se incluyen a personas que viven identidades de género no-normativas, es decir, personas que viven un género diferente al que se les ha asignado al nacer, ya sea reproduciendo el otro género de una manera más o menos formal (transexuales) o bien rechazando toda categorización en uno u otro (transgéneros).

Por lo que, en este punto, es necesario realizar una diferenciación entre personas transgénero y transexuales, ya que los dos conceptos varían según el contexto, momento histórico y autor. Por una parte, transgénero es un término general que se usa para describir a personas cuya identidad de género o expresión de género difiere de aquella que normalmente se asocia a su sexo de nacimiento (Asociación de Psicología Americana, 2006).

Así, podríamos definir a las personas transgénero como aquellas que no se sienten identificadas con una definición dicotómica del género. Un individuo transgénero puede poseer algunas características que normalmente se asocian a un determinado género, identificarse de otra manera dentro del continuo del género tradicional o existir fuera del mismo como “otro,” “agénero,” “intergénero,” o “tercer género”. El movimiento trata de explicitar que existen muchas más identidades que las de hombre, mujer u hombre o

mujer transexual. También hay personas que transitan en el género cuestionado estas categorías y que no buscan definirse como hombres ni como mujeres. (Polo y Olivares, 2011, p. 296)

En definitiva, la transgeneridad constituye un cuerpo heterogéneo que designa un conjunto de prácticas, categorías identitarias y formas de vida bajo la designación de un cuerpo materialista que no se comparte con la identidad, la expresión y el reconocimiento de la sexualidad sentida. Es un espacio ocupado por multitud de sujetos que no encajan en el sistema binario genérico (Cabral, 2009).

mientras que el término transgender ha perdido su connotación política en el contexto anglosajón, para convertirse en una designación paraguas de las personas que no se sienten del género asignado en función de su sexo. En España, funciona como un término que denota una voluntad de alejarse del paradigma dominante de entender el género, considerado patologizador, binarista y reificador de las categorías masculino y femenino. (Coll-Planas y MIssé, 2015, p.40).

Por otra parte, el término transexualidad es relativamente reciente, ya que aparece en la literatura sexológica a partir de 1950 como una modificación corporal, la cual necesitaba intervención quirúrgica con su consiguiente tratamiento hormonal haciendo posible el cambio de sexo. Por lo tanto, la transexualidad es causa de la dualidad de sexos, en la cual se categoriza hombres o mujeres, obligando ideológicamente a las personas que no encajan en estos cánones a someterse a este tipo de intervenciones quirúrgicas.

Para Isabel Balza (2009), la transexualidad puede hallarse en dos niveles: el ideológico y el tecnológico; el tecnológico se encargará de normalizar y posibilitar las operaciones de cambio de sexo, por lo tanto, la tecnología será un instrumento que someterá a los cuerpos para habitar la corporalidad que rige el sexo con el que se identifican. Por otra parte, el ideológico será el encargado de determinar la dualidad del sexo en dos categorías: hombres y mujeres, sintiendo que, de esta forma, las personas transexuales se ven atrapadas en cuerpos que no se adaptan a su conciencia.

La transexualidad también puede definirse como una forma extrema de disforia de género, según señalan Bordón y García (2001), pero esta definición es cuestionada por el movimiento trans, ya que no todas las personas sienten esta citada disforia de género. Según, la teoría señalada anteriormente, donde la transexualidad es considerada como una disforia de género, la identidad/rol de género de un sexo coexiste en una misma persona, con las características primarias y secundarias del otro sexo; así un hombre transexual es una persona que se siente, piensa y actúa como hombre aunque su sexo determinado al nacer es femenino, y una mujer transexual es una persona que se siente,

piensa y actúa como mujer aunque su sexo determinado al nacer es masculino (Bordón y García, 2001).

Desde el campo de la medicina, algunos profesionales, consideran la transexualidad como un alivio o solución para el bienestar de las personas que no se sienten identificadas con su cuerpo, será como una terapia que mediante el tratamiento hormonal y quirúrgico cambia los marcadores biológicos y las evidencias científicas que adoctrinan el cuerpo (Becerra, et al., 2010).

Por lo que se encuentran fuertes discrepancias entre ambos discursos ya que,

El discurso transgénero [...] crea una fuerte discrepancia por parte de las personas que reproducen el discurso transexual, y es que el primero cuestiona las bases en que se funda el último: se distancia del biologismo determinista afirmando que hay margen para la agencia, cuestiona la idea de que el proceso transexualizador sea irreversible y, finalmente, quiebra la visión normativa del género, al afirmar que se puede vivir al margen de la masculinidad y la feminidad. Así pues, ambos discursos chocan, porque tienen estrategias y fines políticos contrapuestos. Desde el discurso transgénero, la clave es desvincular el género y la corporalidad y no reproducir la masculinidad ni la feminidad de forma normativa. En contraposición, según las personas que defienden la necesidad de realizar la modificación corporal, la integración social se conseguiría «gracias a personas que demuestran que un cambio completo y real es posible, sin medias tintas y sin pasar por monstruitos raros» (Coll-Planas y Missé, 2015, p.44).

En cambio, se puede decir que no es simplemente el discurso transexual el único que fija una normatividad, ya que diversas formulaciones del discurso transgénero también conforman una normatividad. Por lo que, en lo que refiere al discurso transgénero *“que emerge en oposición al discurso médico por considerarlo autoritario y no inclusivo, puede acabar reproduciendo las lógicas de exclusión que reprocha a la patologización de la transexualidad, al establecer una jerarquía entre personas críticas y personas reproductoras del género normativo”*. (Coll-Planas y Missé, 2015, p.49).

Pero cabe mencionar que diversos estudios afirman que *“la operación es un intento de lograr la “correcta”, es decir, socialmente aceptada y aceptable autoimagen de cuerpo y sus placeres asociados mediante la materialización de las partes físicas asociadas con el placer deseado”*. (Soley-Beltrán, 2006, p.76)

Debido a esto es primordial reflexionar sobre el origen de estas necesidades de la transformación corporal de estas personas. Se debe indagar sobre qué hay de cultural en estos deseos, ya que la mayoría, según señalan Coll-Planas y Missé (2010), están relacionados con la transfobia que marca a los cuerpos de las personas trans como inadecuados a la hora de manifestar su identidad de género sentida. Por lo que *“los transexuales sienten la necesidad de cambiar su cuerpo para alinearlos con las*

categorías normativas de sexo/género y citar así los términos género y sexo de forma pareja” (Soley-Beltrán, 2006, p. 77).

Muchas personas transexuales hablan de la genitoplastia como de “un nuevo nacimiento”, pues habrá un nuevo renacer desde la nueva apariencia de los genitales. Esta visión hace de la anatomía destino, siendo la genitalidad el centro de la identidad del individuo, olvidando la tremenda complejidad de la vida.

Este aspecto es tan importante que nuestra experiencia nos permite afirmar que los transexuales sufren con frecuencia presión de su entorno para pasar necesariamente por la cirugía de reasignación como una prueba de la veracidad de su discurso. (Bergero, y otros, 2010, p.59).

En consecuencia, debido a las reacciones de discriminación y transfobia del entorno social, la transexualidad adopta ser una condición que genera sufrimiento en varios aspectos, este es debido al profundo malestar con el propio cuerpo o el sexo asignado al nacer y la necesidad de optar por la reasignación social, así como el habitual rechazo familiar y social (Gómez, Esteva de Antonio y Bergero, 2006).

En términos generales, se asume que la necesidad de modificar el cuerpo responde a la presión social, que es producto de la forma en que en nuestra sociedad se vinculan género y cuerpo. En la siguiente cita, por ejemplo, se explicita que las personas trans no necesitarían la operación «si la gente fuera capaz de aceptarnos con los cuerpos con los que nacemos en el género que nos reconocemos» (Com71, Art1). A diferencia del discurso transexual, se considera que el sufrimiento por ser trans no tiene una causa individual, sino que está condicionado por el entorno: el rechazo al propio cuerpo y la necesidad de modificarlo no serían cuestiones innatas, sino que estarían relacionadas con el estigma social que implica vivir en un cuerpo no normativo. (Coll-Planas y Missé, 2015, p.47).

Asimismo, se debe aclarar que esta violencia es ejercida desde múltiples entornos, como son el social, que como se acaba de comprobar, presiona a los sujetos no normativos para que se adapten a una identidad de género reconocible, pero el Estado también adopta planteamientos patologizadores en su legislación, por lo que

Pensamos que probablemente la necesidad de reasignación de los transexuales, o al menos la angustia por no tener identidades normativas de género, disminuiría notablemente si nuestra sociedad permitiese mayor fluidez de roles sexuales. Así, coincidimos con Bergero cuando señala que como consecuencia de la dificultad de cumplir el rol de género esperado al sexo biológico puede producirse una búsqueda de cumplir estereotipos, cambio de sexo y feminidad extrema. Describe además que los transexuales pueden sufrir presión, tanto del medio familiar como de otras personas transexuales, para pasar necesariamente por la cirugía de reasignación. (Polo y Olivares, 2011, p.299).

Finalmente se podría concluir con una alternativa que erradicase la transfobia y para ello es necesario

pensar en un sistema social horizontal y con identidades múltiples, donde los cuerpos y los deseos pueden fluir de un lado al otro sin restricciones. Pero esto implica no

solamente una lucha de género sino también y sobre todo una lucha social. De hecho, hay una realidad terrible e inmediata que reclama nuestra atención, pero no quisiera que los problemas contingentes hagan olvidar la necesidad de pensar el mañana. De hecho, cualquier estrategia de lucha, si quiere tener un mínimo de éxito, necesita el contrapunteo entre las tácticas del presente y el proyecto de un futuro diferente. (Amodio, 2006, s.p.).

3.4. Infancia e identidad de género

Dentro de las diferentes perspectivas teóricas, algunos autores señalan que antes de los tres años de edad gran parte de los niños/as desarrollan conductas consideradas como típicas del género asignado al nacer, esto es debido al proceso de socialización que se produce. Por el contrario, otros pequeños/as se comportan de forma diferente; tienen preferencias en sus actuaciones e intereses por comportamientos considerados culturalmente como de otro género. Nos encontramos ante un caso de comportamientos variantes de género o también, actualmente, conocido como diversidad de género en la infancia. Para ser considerado como tal; debe ser voluntario, generalizado en su vida cotidiana y de gran persistencia en el tiempo, según lo establecido en los criterios diagnósticos. Ante esta situación, es importante puntualizar que no todos los niños/as que presentan este tipo de comportamientos deben ser considerados como personas trans ya que esto es debido a que van explorando diferentes roles, expresiones o identidades de género; por ejemplo, como característica fundamental el niño/a transexual debe identificarse en el sexo opuesto al determinado al nacer; por ejemplo, una “niña” transexual dirá que le sobra el pene, querrá que la llamen con nombre femenino, vestirse con faldas, etc. (Tuerk, Menvielle y de Jesús, s.f.).

Algunos de los/as menores transexuales sufren su mayor angustia llegada la edad de la pubertad, cuando el cuerpo empieza a sufrir los cambios propios del sexo asignado al nacer. Este proceso de variaciones, en la mayoría de los casos, se suelen asociar a cuadros relacionados con la ansiedad y el estrés ante esta situación indeseada. Por este motivo, los menores transexuales tienen una mejor situación de bienestar cuando cuentan con el apoyo del entorno más cercano (Chrysallis, s.f.).

Además de la problemática relacionada con el sexo que tienen estos menores, a menudo también son víctimas de la incomprensión, del acoso, del rechazo o violencia; no solo de los desconocidos sino de sus pares e incluso de su familia. En la actualidad está siendo una fuente de gran ayuda, para ambos, los grupos de apoyo que a menudo se encuentran en Internet, a través de los cuales se comunican con personas que se

encuentran en situaciones parecidas aportando así la comprensión que en pleno siglo XXI no encuentran en gran parte de la sociedad (Iceca y Soler, 2014).

4. Metodología

Para el presente trabajo se ha optado por una metodología cualitativa debido a sus capacidades explicativas y su poder exploratorio que ayudarán a comprender la realidad social, ya que se distancia de las visiones unificadas que no se pueden aplicar al hecho social donde no hay leyes generalizadas, ya que nos encontramos ante pensamientos, sentimientos e historias de los diferentes actores sociales que son recogidos mediante sus propios testimonios; por lo que se tiende a estudiar un contexto específico que habitualmente no puede ser generalizado al resto de población, además en este caso se busca el estudio en profundidad de experiencias concretas (Ugalde y Balbastre, 2013). Cabe mencionar que las investigaciones, habitualmente, dependen de la pluralidad de escenarios o personas; no obstante en la investigación cualitativa un único escenario o sujeto adopta ser más esclarecedor que una gran muestra (Taylor y Bogdan, 1992), por ello, en este caso, se ha decidido optar por la elección de dos sujetos que aportarán la riqueza informativa de dicha investigación.

Las principales características de la investigación cualitativa son *“la elección correcta de métodos y teorías apropiados, el reconocimiento y el análisis de perspectivas diferentes, las reflexiones de los investigadores sobre su investigación como parte del proceso de producción del conocimiento y la variedad de enfoques y métodos.”* (Flick, 2004, p.18).

La muestra seleccionada para esta investigación estará formada por dos sujetos, como ya se mencionó anteriormente. El primer informante, se trata de Amets, persona que se autodefine como activista trans, y la segunda informante, de la cual no se revelará su identidad, pero que responderá en esta investigación al nombre de Celtia, se autodefine como mujer. Se ha seleccionado dicha muestra ya que ambas personas muestran trayectorias muy diferentes, y aportarán los datos necesarios para la presente investigación.

En cuanto a los instrumentos de recogida de información que se pueden emplear en una investigación de corte cualitativo se encuentra la entrevista, la cual es una de las principales herramientas para tratar de *“entender el mundo desde el punto de vista del*

sujeto, revelar el significado de las experiencias de las personas, desvelar su mundo vivido". (Kvale, 2011, p.19) Se trata de un instrumento que construye conocimiento mediante la conversación que se desarrolla entre la persona entrevistadora y la persona informante, además se confeccionará una entrevista en profundidad, donde se ahondará en acontecimientos triviales, en las luchas y en las experiencias diarias (Taylor y Bogdan, 1992). Además, al referirse a una entrevista semiestructurada se determinarán una serie de temas que han de desarrollarse a lo largo del diálogo producido entre ambas personas, para el cual también se dispondrán ciertas preguntas propuestas, pero siempre con una plena abertura a posibles cambios, tanto de secuencia como de temas para poder profundizar en las respuestas específicas que se reciben por parte del informante. (Kvale, 2011). En este caso la persona investigadora apenas tiene control sobre el tipo de respuesta que va a recibir, pero la persona entrevistada cuentan con la plena libertad para dar el tipo de respuesta que quieren proporcionar, pero probablemente genere un desafío a la hora del análisis, ya que la tarea será más difícil en lo que se refiere a la codificación, como afirman Cohen y Manion (1990). Además, se debe utilizar un método apropiado para el registro de las respuestas, por lo que en esta ocasión se seleccionará la grabadora como el medio para recoger este proceso, puesto que se podría hacer también mediante el resumen, ya fuese durante el desarrollo de la entrevista o una vez terminada, pero esto puede llevar a una mayor parcialidad y a enfatizar en las respuestas que cumplan con las expectativas de la investigación.

5. Análisis de datos

En el análisis de datos que se presenta a continuación se ha realizado una división por categorías, que actuarán como la base de este proceso analítico que, en este caso, se han codificado en relación a los datos generados en las entrevistas, ya que se pretende analizar en profundidad el discurso de ambas personas estableciendo una comparación, tratando de buscar semejanzas y disimilitudes. Por ello se establecen las categorías que se citan a continuación.

5.1. Infancia e identidad de género

En lo que se refiere al despertar de su conciencia de género ambas personas entrevistadas coinciden en que el conocimiento fue temprano, pero esto significó una situación confusa en la que no sabían exactamente qué era lo que estaban viviendo, ya

que, especialmente, una de las personas informantes, Amets, está en desacuerdo con las teorías que defienden que *“las personas a partir de los 3 años tienen claro que tienen una identidad de género diferente al sexo asignado al nacer”*. En todo momento hacen referencia a esa imposibilidad por encajar dentro de los cánones establecidos, refiriéndose una vez más al binarismo implantado en la sociedad y a la creencia a tener que encajar en un perfil concreto, ya sea hombre o mujer, quedando clara esta afirmación en la siguiente declaración: *“es más una sensación de no encajar sin poder decir muy bien por qué no encajaba, y de hecho pues un poco una sensación, un deseo, no deseo de cambiar de A a B, dentro de un género binario a otro, sino como una sensación más difusa”* (Amets).

Incluso, la otra persona entrevistada, Celtia, hace referencia a un hecho traumático que vivió durante su infancia *“con 4 años recuerdo ir a un cumpleaños y nos separaron en chicos y chicas y yo sabía que no pertenecía a ese grupo, no me sentía cómoda con mi cuerpo y era muy traumatizante ver que las personas no veían la misma persona que veía yo.”*.

Asimismo, Amets también relata cómo trata de romper con algunas expectativas sociales desde la enfermedad, aunque reconoce que no era la mejor forma de quebrar el sistema:

cuando tenía 9 años tenía anorexia y bueno mirándolo de atrás, digamos la anorexia pues estaba muy relacionada con el deseo de no desarrollarme como mujer, ser identificado como mujer y de tener que adoptar como una trayectoria heterosexual.

Podemos comprobar como el cuerpo funciona como un gran obstáculo en el desarrollo de ambas personas entrevistadas, ya que Celtia detalla lo siguiente: *“me veía en un cuerpo equivocado, atrapada, triste. No entendía que era lo que me pasaba, sólo sabía que yo era una niña y la gente no se daba cuenta. Tenía miedo a expresar mis sentimientos y ser rechazada”*. Por ello también tiene desde los 7 años el deseo de irse del país y poder empezar su vida de nuevo, de acorde a su identidad de género.

Por lo que podemos observar en ambas personas la lucha por romper con ese binarismo social que nos impone un género desde nuestro nacimiento, y como bien afirma Celtia *“hay muchas cualidades que nos diferencian como individuos independientemente del género, no debemos ceñirnos a los estereotipos ni adaptarnos a lo que la gente considera correcto”*.

5.2. Adolescencia y adultez

En la etapa de la adolescencia se encuentran marcadas diferencias entre las trayectorias de ambas personas entrevistadas. Por un lado, Celtia indica como *“a partir de los 12 años fue lo más duro, notas que tu cuerpo cambia totalmente opuesto a lo que tú deseas, y la ansiedad crece. Siempre tuve muy claro que era transexual”*. Aun teniendo muy claro que era transexual define esta etapa como confusa, ya que debido a la falta de información, no sabía cómo sobrellevar la situación ni que debía hacer para cambiar esa continua falta de felicidad por no dar el paso a la intervención quirúrgica.

En cambio, el desarrollo de la adolescencia en caso de Amets es vivido de una forma diferente. Explica que hasta los 16 años sentía la normatividad de género en el entorno escolar, pero que a partir de esta edad, el hecho de ser diferente a aquello establecido como normativo de repente se convertía en algo valorado. Más adelante, en la etapa adulta, comienza a tener contacto con colectivos activistas donde siente mayor afinidad, puesto que hasta aquel entonces tenía la concepción de transexualidad definida por la medicina como aquella persona que quiere operarse para modificar su cuerpo que no se correspondía con sus pretensiones. Pero gracias al contacto con los citados colectivos activistas

me di cuenta que la realidad era mucho más diversa y que ahí había una gran diversidad de personas con diferentes expresiones e identidades de género y diferentes trayectorias respecto a su cuerpo [...] Y ahí pensé si todos esos cuerpos existen, también mi cuerpo puede existir y entonces yo también me puedo identificar como persona trans (Amets)

Fue la etapa donde Amets encontró un espacio donde poder expresarse, además con la aparición del movimiento queer, que se produciría unos años después, se abrió un lugar para lo no binario, y así iría forjando su identidad, viviendo este proceso de forma paralela al desarrollo de estos movimientos, ya que también conoce el movimiento trans años después y todo esto le haría definirse años más tarde como trans.

5.3. Entorno familiar y escolar

Asimismo también cabe analizar de qué forma el entorno ha afectado a las personas entrevistadas, puesto que es uno de los elementos fundamentales en el proceso, ya que como se mencionaba en el marco teórico en diversas ocasiones los y las menores de edad son incomprendidos o son víctimas de acoso, rechazo o violencia, que puede darse tanto por parte de desconocidos como por su familia y entorno cercano.

En un primer momento situaremos el entorno familiar para comprender qué papel ha jugado en este proceso y podemos comprobar que en ambos casos han recibido apoyo por parte de sus familiares, como así se recoge en el siguiente fragmento:

respecto a mi familia, pues si he tenido una familia que apoyaba el ser como eres ¿no?, por ejemplo, [...] mi madre es artista entonces también desde el arte siempre ha defendido el expresarte como seas, eso no quita que también pues mis padres tenían ciertos miedos cuando yo ponía en práctica eso, ser diferente a lo que exige la sociedad. (Amets)

Este es un aspecto fundamental para la persona, pero también cabe mencionar no sólo el contexto familiar, sino también el entorno cercano, ya que tiene repercusiones en su desarrollo, diferenciándose ambas trayectorias, especialmente en la etapa de la adolescencia en el ámbito escolar, puesto que Amets destaca lo siguiente:

en el instituto donde digamos hay una exigencia social muy fuerte de encajar, de repente sentí un cambio como a partir de los 16 años, porque de repente de sentirme como al margen, empezó, de repente, era guay ser diferente. Porque ya había un momento que ya como persona joven de alguna forma cuando más particular eres, más estabas un poco a la última. Pero hubo un cambio muy drástico entre tener que encajar en una norma y luego de repente era guay ser diferente. (Amets)

En cambio, Celtia narra una trayectoria diferente en este aspecto, ya que relata lo siguiente: *“en la adolescencia empecé a desarrollar mi lado más femenino, y la gente lo miraba como algo extraño, fuera de lo normal y algo que rechazar. No puedo decir que he sufrido mucho bullying pero sí aislamiento y rechazo.”*

De esta forma nos encontramos ante dos casos completamente diferentes, ya que además Amets cuenta que antes de los 16 años vivía bajo una gran exigencia social para encajar en los cánones establecidos, mientras Celtia no sintió ninguna diferencia o rechazo hasta la adolescencia

5.4. Obstáculos

En relación con lo anterior, se pretenden analizar también los diferentes obstáculos, ya que aparte del entorno hay otros factores que ejercen opresión en las personas pertenecientes al colectivo trans a lo largo de su vida, así como afirma Amets *“están muy atravesados por el lugar que tiene la persona en el espacio social, la clase social, el entorno familiar y social.”* Esto puede tener implicaciones a nivel laboral, social y educativo, aunque Amets se siente privilegiado ya que en su espacio de trabajo no sufre ningún tipo de discriminación, pero también relata que esto no es extrapolable al resto del colectivo puesto que existen diversos casos de discriminación laboral, en la mayoría de ocasiones producida por una previa discriminación en el ámbito educativo y

ven interrumpida su trayectoria, ya que existen diversas incidencias de bullying, acarreando incluso violencia física

Pero también es importante resaltar las implicaciones a nivel personal que suponen ciertas actitudes, ya que Celtia es lo que más recalca: *“Yo creo que lo más difícil es el aspecto personal, es decir, tu sentimiento interno, cuesta mucho acostumbrarse a todo, y siempre tienes ese pequeño complejo y miedo de que alguien se dé cuenta, da igual el tiempo que pase creo que a todos y todas nos pasa.”*. Asimismo también cabe destacar las relaciones afectivo-personales, que también afectarían a nivel personal, ya que una vez más existe exclusión que afecta tanto a la vida, como a la autoestima de las personas trans, y esto es debido a que *“muchas veces pues las personas eligen a otras personas cis, es decir, las personas que no son trans eligen a otras personas cis”* (Amets). Y esto puede ser producido por lo que relata Celtia *“la gente que sabe que eres trans te va a juzgar el 80% de las veces, igual no lo hacen con maldad todas, pero te tratan diferente, no te ven como una persona normal, hacen preguntas inadecuadas sobre tu cuerpo y no respetan plenamente tu cambio”*.

5.5. Orientación sexual e identidad de género

En lo referente a orientación sexual y de género, Amets explica cómo se confunden ambas dimensiones debido a causas históricas, ya que aún a principios del siglo XX no se diferenciaban, hecho que ha producido que en diversas ocasiones se ha discriminado a las personas trans *“como si fuesen especialmente sexuales”* (Amets) y todo esto es debido a un problema en el que coinciden ambas personas entrevistadas: *“Todo lo diferente de los cánones va a ser rechazado, pero creo que el caso trans es más severo, porque la sociedad no tiene información y directamente nos asocian con dragqueens o prostitución.”* (Celtia).

Además, también cabe destacar que desde el ámbito de la medicina se ha potenciado la unión de estos dos conceptos, ya que

se ha establecido como norma, como si todas las personas trans fuesen heterosexuales ¿no? Entonces una persona trans que quiere tener acceso al tratamiento hormonal [...] o a una cirugía pues hasta ahora ha tenido que pasar un proceso de evaluación psiquiátrica y psicológica y en eso proceso pues muchas veces si la persona trans dice que no es heterosexual [...] entonces ya se dificultaba ese proceso, no se daba acceso porque la mirada médica pensaba que dentro del proceso de evaluación y diagnóstico la persona tenía que cumplir unos criterios y una de esas presuposiciones era que era heterosexual. (Amets)

Por dichas razones es necesario resaltar la diferencia entre ambos conceptos que todavía se siguen entremezclando actualmente en la práctica, y se debe destacar que es notoria la disimilitud entre la expresión o identidad de género y la orientación sexual, sexualidad o prácticas sexuales de cada persona, como así afirma Amets. Y, en muchas ocasiones, esto se produce por ciertos prejuicios establecidos *“El problema es que la sociedad sexualiza todo y se queda con las cosas menos importantes, por ejemplo no verían normal que un hombre cambiara de género a mujer y fuera lesbiana, lo cual yo veo completamente normal. No tiene nada que ver.”* (Celtia).

5.6. Proceso de modificación corporal transespecífico

Antes de comenzar a profundizar en las diferentes visiones es imprescindible aclarar que el proceso de modificación corporal transespecífico es acuñado por la medicina como reasignación de género o reasignación sexual; así como reafirmación de género, un término conceptualizado desde otros ámbitos. Pero, desde el punto de vista de Amets, estos conceptos manifiestan que es la cirugía la que reasigna o reafirma el género, por eso se muestra en desacuerdo, ya que no es necesaria la aprobación de una persona externa, es una decisión propia y cada individuo tiene la libertad de sentirse y expresarse como desea. Por esta razón muestra una mirada crítica ante la obligatoriedad de este tipo de operaciones, en concreto ante el hecho de que se asocie a la persona transexual con el deseo por la intervención quirúrgica debido a que el modelo médico de la transexualidad que data de mediados del siglo XX define a la persona transexual como aquella que se quiere operar, por eso trata de

trabajar hacia otros imaginarios corporales para que el modificar o no tu cuerpo sea una decisión un poco más libre y que de alguna forma puedas elegir si tomar ese camino o no, pero claro a la vez respetando aquellas personas que dicen al final pues si yo necesito cambiar mi cuerpo, si no, no puedo seguir viviendo porque seguimos viviendo en una sociedad muy binaria y en la que al final es de alguna forma cambiar tu cuerpo puede tener mucha importancia para tu vida personal, laboral, etc. (Amets).

En cambio, Celtia tomó la decisión de operarse y tras el proceso manifiesta su plena satisfacción, fue un camino que decidió emprender y en el cual realizó los trámites médicos y judiciales en secreto, ya que afirma que era su propia decisión y que no contaría con ninguna opinión. Y al final del proceso declara lo siguiente:

por fin empecé a vivir plenamente como mujer por fuera y dentro, no había nada que ocultar. Los primeros días tuve mucho miedo, pero ha sido lo mejor que me ha pasado, me siento cómoda, segura de mi misma y no lo cambiaría por nada. (Celtia)

5.7. Socialización de género

En primer lugar, destacar que nuestra sociedad está dominada por el binarismo social que en palabras de Amets: *“es una de las fuentes del sufrimiento de todas las personas que de alguna forma por su expresión de género, por su identidad, por sus características corporales no encajan dentro de ese modelo”*. En este aspecto coinciden ambas personas entrevistadas, puesto que Celtia coincide argumentando que nos regimos por el género que es asignado en el nacimiento, creando así expectativas tanto expectativas físicas, como unas normas de comportamiento asociadas a cada género, un hecho que dificulta la adaptación del colectivo trans a las normas implantadas por la sociedad, debido a que no está aceptada la diversidad. Asimismo, nos regimos también por una sociedad heteronormativa, que dificulta la diversidad de sexualidades dibujadas en el colectivo trans, y también en el resto de personas que conforman la sociedad. No obstante, no son estos los únicos aspectos que afectan a dicho colectivo, puesto que estamos ante una sociedad patriarcal en la que no existe una igualdad real entre los dos géneros socialmente aceptados, y esto para las personas trans tiene también implicaciones:

sigue siendo más fácil transitar hacia a un lugar masculino que hacia un lugar femenino ¿no? Si pensamos en las niñas y adolescentes trans están en mayor riesgo de discriminación. Cuando una criatura asignada como chico al nacer dice que quiere vivir como chica, como que la expresión de la feminidad pues sigue estando y siendo más discriminada, más expuesta a la violencia, etc. (Amets).

Esto se corrobora con el testimonio de Celtia, puesto que afirma que ser mujer trans conlleva más dificultades: *“yo me veo muy presionada a ser perfecta, y más siendo trans [...] Y se me hace muy triste, las mujeres trans estamos presionadas a ser la epidemia de la feminidad.”*.

Todo esto podría tener su raíz en la falta de información generalizada en la población que además produce transfobia, así lo explica Amets:

muchas veces los prejuicios tienen que ver con la falta de información y muchas veces las personas tienen como igual unos preconceptos en la cabeza y cuando luego conocen a una persona trans dicen es que me ha cambiado mi visión [...] y en el diálogo se desmontan esos preconceptos.

Por esta razón, ambas personas informantes reclaman la necesidad de que, desde el ámbito educativo, es fundamental trabajar sobre estos aspectos e informar de la diversidad de género existente.

6. Conclusiones

Por último, se puede comprobar que tras el pertinente análisis de datos realizado se cumple la hipótesis planteada en esta investigación, puesto que el binarismo implantado en nuestra actual sociedad no deja espacio a la diversidad de género. Un aspecto que sigue generando discriminación aun en la actualidad, esto es debido a los distintos factores que se han analizado, y con los cuales se muestra que la construcción social del género de forma binaria, implica una serie de consecuencias en el colectivo trans. Esto es debido a que el mero hecho de asignar el género al nacer en relación al sexo de la persona deriva en una serie de obstáculos, puesto que se crean ciertas expectativas tanto físicas, como de una serie de normas de comportamiento asociadas a cada género, produciéndose así una patologización de todas aquellas diversidades de género que no se corresponden con las normas socialmente fijadas. Todas estas causas generan una serie de impedimentos en el desarrollo de la persona, ya que desde la infancia las expectativas sociales relacionadas con lo que es un cuerpo masculino o femenino, actúan creando una discrepancia con la identidad de género, y es en este período donde el entorno de la persona jugará un papel crucial, ya que es fundamental el apoyo por parte de la familia y del contexto cercano, donde también el centro educativo tiene una función fundamental ya que debe actuar como agente inclusivo generando las herramientas necesarias para favorecer en todo el proceso, ya que en diversas ocasiones la fase escolar se ve interrumpida y como consecuencia genera una gran desigualdad en el acceso al mundo laboral, ya que sus oportunidades se ven reducidas debido a la falta de formación.

Así como también se debe favorecer el contacto con colectivos trans, donde las personas encuentren un apoyo entre iguales, donde descubran un espacio en el cual poder recibir información y compartir sus experiencias.

Asimismo, la construcción social del género también implica una serie de desigualdades que afectan tanto al colectivo trans, como al resto de la población, puesto que estos géneros no se encuentran en igualdad de condiciones, esto es debido al sistema patriarcal en el que estamos inmersas e inmersos y que genera, en el caso de las personas trans una doble discriminación, por ello es necesario el empoderamiento de la mujer y la ruptura de las normas del sistema patriarcal que ejerce opresión y genera una gran desigualdad en nuestra sociedad. Aunque no es el patriarcado el único opresor, sino también la heteronormatividad reinante, ya que se da por sentada la

heterosexualidad como norma, sin dar cabida a la multitud de orientaciones sexuales posibles, donde la medicina juega también en contra de esta diversidad, puesto que aplica la heterosexualidad como requisito ante procesos de modificación corporal transespecíficos, además de dar por sentado que la transexualidad implica este proceso, sin reconocer la diversidad de género y animando en múltiples ocasiones a la intervención quirúrgica, aun con todos los riesgos que implica para la persona.

Además, no es únicamente el binarismo social el que actúa como obstáculo, sino también la transfobia generada en multitud de ocasiones por la falta de información existente en la sociedad que estigmatiza al citado colectivo generando incompreensión y discriminación a nivel educativo, social y laboral. Es aquí donde la educación tiene que actuar como una herramienta fundamental para la comprensión de esta realidad, además ambas personas entrevistadas resaltan su importancia, ya que es preciso crear conciencia de la diversidad de género existente. Debido a esto, desde la pedagogía se debe enfatizar la importancia de la diversidad de género creando herramientas que garanticen la plena inclusión de dicho colectivo, para alcanzar así la igualdad de oportunidades en la sociedad actual y erradicar todos aquellos obstáculos que están todavía presentes. Aunque para ello también es necesario el aporte apropiado a nivel legislativo, ya que todavía se encuentran diversas barreras en el Registro Civil, puesto que aún es necesario el diagnóstico médico y dos años de tratamiento, que una vez más rechazan la diversidad de género existente lo que provoca una vulneración de derechos humanos. Todos los citados avances necesarios eliminarían la discriminación que siguen padeciendo las personas pertenecientes al colectivo trans y así se conseguiría que pudiesen vivir en igualdad de derechos, erradicando los estereotipos y prejuicios negativos todavía presentes en nuestra sociedad.

7. Referencias bibliográficas

- Aisa, C. (2003). La Sexualidad Humana: en Construcción desde la Concepción hasta la Muerte. Recuperado de:
http://orientacion.educa.aragon.es/admin/admin_1/file/RECURSOS_orientacion/ORIENTACION%20FAMILIAR/Sexualidad_humana_Oroel.pdf
- Amodio, M. (2006). Si la naturaleza se opone... Una mirada antropológica y política hacia el género y la diferencia sexual. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 12(3), 125-134.

- Aventín, N. y Maldonado, F. (mayo de 2015). Transexualidad infantil. En A. Gallego Molinero, *I Congreso Internacional de la Infancia y Adolescencia: Construyendo otras realidades desde claves no adultocéntricas*. Conferencia llevada a cabo en la facultad de Ciencias del trabajo, Granada, Andalucía.
- Asociación de Psicología Americana (2006), *Respuestas a tus preguntas sobre Individuos Transgéneros e Identidad de género*. Oficinas de Comunicaciones Públicas, Washington.
- Aznar, I. y Fernández, F. (2004). Adquisición de estereotipos sexuales a través de los medios de comunicación. *Revista científica de Comunicación y Educación*, 23, 121-123.
- Balza, I. (2009). Bioética de los cuerpos sexuados: transexualidad, intersexualidad y transgenerimo. *Revista de Filosofía Moral y Política*, 40, 245-258.
- Bergero, T., Asiain, S., y Cano-Caballero, M. (2010). ¿Hacia la despatologización de la transexualidad?: Apuntes desde una lógica difusa. *Norte de Salud mental*, 8(38), 56-64.
- Cabral, M. (2007). “La paradoja transgénero”, en Ciudadanía Sexual.org, *Boletín Electrónico del Proyecto Sexualidades, Salud y Derechos Humanos en América Latina*, 18(2). Recuperado de:
<http://www.ciudadaniasexual.org/boletin/b18/articulos.htm#4>.
- CIDH (2015). CIDH LGBTI Violencia. Recuperado de:
<http://www.oas.org/es/cidh/multimedia/2015/violencia-lgbti/terminologia-lgbti.html>
- Chrysallis. Asociación de familias de menores transexuales (s.f.). *Una guía para familias*. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/203390619/Una-guia-para-familias>
- Cohen, L. y Manion, L. (1990). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Coll-Planas, G., y Missé, M. (2010). La patologización y propuestas de la transexualidad: reflexiones críticas. *Norte de salud mental*, 8(38), 44-55.
- Coll Planas, G., y Missé, M. (2015). La identidad en disputa. Conflictos alrededor de la construcción de la transexualidad. *Papers 2015*, 100(1), 35-52.
- Ecuadorencifras (s.f), definiciones GLBTI, Recuperado de:
www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web.../Definiciones_GLBTI.pdf

- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Gallardo, F. y Escolano, V. (2009). *Informe Diversidad Afectivo-Sexual en la Formación de Docentes*. Evaluación de Contenidos LGTB en la Facultad de C.C.E.E. de Málaga.
- Gómez, E., Esteva de Antonio, I., y Bergero, T. (2006). La transexualidad, transexualismo o trastorno de la identidad de género en el adulto: Concepto y características básicas. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, 8, 7-12.
- Gregorio, F. (2010). *Transexualidad e identificaciones primarias* (Tesis doctoral). Universidad de Belgrano, Buenos Aires.
- Scott, J. (2016). Género: ¿Todavía una categoría útil para el análisis?. *La manzana de la discordia*, 6(1), 95-101.
- Steinar, K. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Iceta, M. y Soler, M. (2014). Aproximación al abordaje psicológico y psiquiátrico de las variaciones en la identidad de género a raíz de los avances legales en su despatologización. *Revista internacional de psicoanálisis*, 46, s.p.
- Loscos, A. (2003). *Transexualidad: la búsqueda de una identidad*. Madrid: Díaz de Santos.
- Maffia, D., y Cabral, M. (2003). Los sexos ¿son o se hacen?. *Sexualidades migrantes. Género y transgénero*, 86-96.
- Michel, A., Mormont, C., & Legros, J. J. (2001). A psycho-endocrinological overview of transsexualism. *European Journal of Endocrinology*, 145(4), 365-376.
- Moncho, R. (2008). *Sexuación física, psicológica y de los objetivos*. Recuperado de: <http://temps.cat/dp/files/Sexuacion.pdf>
- Polo, C., y Olivares, D. (2011). Consideraciones en torno a la propuesta de despatologización de la transexualidad. *Revista de la Asociación Española de neuropsiquiatría*, 31(110), 285-302.
- Shaffer, D. (2002). *Desarrollo social y de la personalidad*. Madrid: Thomson.
- Soley-Beltran, P. (2003). ¿Citaciones perversas? De la distinción sexo-género y sus apropiaciones. *Sexualidades migrantes. Género y transgénero*, 59-85.

- Soley, P. (2014). Transexualidad y Transgénero: una perspectiva bioética. *Revista de Bioética y Derecho*, 30, 21-39.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tuerk, C., Menvielle, E. y de Jesús, J. (s.f.). *Outreach Program for Children with Gender-Variant Behaviors and Their Families*. Recuperado de: <http://childrensnational.org/~media/cnhs-site/files/departments/gender-and-sexuality-development-program/gvparentbrochure.ashx?la=en>
- Ugalde, N. y Balbastre, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: Buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Ciencias Económicas*, 31(2), 179-187.
- ONU (s.f.). Libres & iguales. Recuperado de: <https://www.unfe.org/es/definitions/>

8. Anexos

8.1. Entrevista Amets Suess

1. Lo primero, me gustaría saber ¿Cómo quiere que me dirija a usted, como trans, persona que define su militancia trans, trasngénero, persona o con alguna otra categoría?

Bueno yo lo que más me gusta es definirme como activista trans y luego como persona trans no binaria y bueno un poco para romper con el género asignado al nacer en la vida cotidiana suelo utilizar el masculino, aunque en realidad como una persona no binaria no me identifico con ninguno de los géneros socialmente establecidos y bueno pues también utilizo formas no binarias, bueno a veces en la vida cotidiana como todavía no son muy conocidos pues pido a la gente que se dirijan a mí en masculino.

2. ¿Qué opina del binarismo implantado en la sociedad?

Bueno creo que el binarismo es una construcción social y digamos la vida es mucho más diversa que ese imaginario social tan dualista que tenemos en la cabeza y de alguna forma es una de las fuentes del sufrimiento de todas las personas que de alguna forma por su expresión de género, por su identidad, por sus características corporales no encajan dentro de ese modelo.

3. ¿Cuándo empieza a ser consciente de que no concuerda su género y su sexo?

A veces algunas teorías dicen que las personas trans a partir de los 3 años tienen claro que tienen una identidad de género diferente al sexo asignado al nacer, yo tengo mis dudas sobre eso, de hecho mi primer recuerdo no era soy un chico o una chica, sino que mi primer recuerdo era, incluso cuando tenía un año y pico, era como de haber transgredido alguna regla de género y como de ser, como que me llamaron la atención por haber transgredido esa regla ¿no? Entonces de alguna forma mi primer recuerdo es más con las normas de género que con sentirme de una forma u otra. Entonces bueno, luego más adelante pues es más una sensación de no encajar sin poder decir muy bien por qué no encajaba, y de hecho pues un poco una sensación, un deseo, no deseo de cambiar de A a B, dentro de un género binario a otro, sino como una sensación más difusa, para la que hoy en día ya es más fácil porque ya es más conocido que existe lo no binario, pues cuando yo, durante mi infancia pues era algo no conocido, de hecho yo sabía lo que era ser una lesbiana, incluso sabía lo que era ser lo que se llama un tomboy, como una chica muy masculina, incluso me recuerdo de algunos relatos y libros de adolescente que eran todos imaginarios como muy binarios, un tomboy era una chica que le gustaba jugar al fútbol, que llevaba el pelo corto, y que tenía un deseo heterosexual, yo no encajaba en el perfil.

4. ¿Cómo cree que lo veía la sociedad y su entorno, así como su familia en aquel entonces?

Bueno yo creo que era un momento bastante normativo, bueno en el colegio y más todavía en el instituto donde digamos hay una exigencia social muy fuerte de encajar, de repente sentí un cambio como a partir de los 16 años, porque de repente de sentirme como al margen, empezó, de repente, era guay ser diferente. Porque ya había un momento que ya como persona joven de alguna forma cuando más particular eres, más estabas un poco a la última. Pero hubo un cambio muy drástico entre tener que encajar una norma y luego de repente era guay ser diferente. Y respecto a mi familia, pues si he tenido una familia que apoyaba el ser como eres ¿no?, por ejemplo, yo soy zurdo entonces mi padre siempre apoyaba de que no me dejase cambiar, cosa que intentaban en el colegio y mi madre es artista entonces también desde el arte siempre ha defendido el expresarte como seas, eso no quita que también pues mis padres tenían ciertos miedos cuando yo ponía en práctica eso, ser diferente a lo que exige la sociedad.

5. ¿Cuándo emerge su conciencia respecto a su identidad sexual?

Bueno en primer lugar decirte que diferenciaría un poco identidad sexual e identidad de género, como que ahí hay veces una mezcla entre lo que se define como tu sexualidad, tus deseos y lo que es como tú te sientes aunque también hay momentos donde se solapan ambas dimensiones, yo creo que me he sentido como diferente durante toda mi adolescencia y luego pues ya más adelante como persona adulta, ya en mis años de estudiar y tal pues era como, en los años 90, estaban muy fuertes todas esas políticas identitarias, por parte del movimiento LGTB, seas lesbiana, seas gay, seas trans, todo de una forma como que te tenías que definir muy claramente y con diferenciaciones en todos los colectivos y la lucha por los derechos ¿no?, la lucha al matrimonio gay ver todo dentro de unos cajones muy definidos ¿no? Entonces eso también, de alguna forma, me dificultó encontrar mi sitio ¿no? Y encontrar a otras personas afines, todo eso cambió luego cuando surgió el movimiento queer, el movimiento trans ya más amplio y después el movimiento por la despatologización trans, donde de repente pues había espacio para lo no binario y entonces, pues mi proceso ha sido como muy paralelo al desarrollo de esos movimientos porque es en el momento en el que tú tienes la posibilidad de encontrar a personas que sienten cosas parecidas y que tienen como objetivos políticos parecidos donde de repente puedes ponerle palabras y también pues un poco profundizar en todo un campo teórico que de alguna forma también te da como... te ayuda a desarrollarte. Entonces ha sido como un proceso paulatino de decir, bueno, de empezar como a decir bueno yo no soy mujer y yo tal y reivindicar eso antes de años, muchos años antes de decir me defino como trans.

6. ¿Qué cambios ha vivido desde entonces hasta la actualidad que le hayan marcado?

Bueno, de alguna forma, comentar que cuando tenía 9 años tenía anorexia y bueno mirándolo de atrás, digamos la anorexia pues estaba muy relacionada con el deseo de no desarrollarme como mujer, ser identificado como mujer y de tener que adoptar como una trayectoria heterosexual que es como lo que ya va en el paquete ¿no? Bueno en ese momento eso no se conocía, no estaba en el discurso terapéutico, cosa que también por otro lado era una suerte porque en ese momento ya la diversidad de género en la infancia y en la adolescencia estaba clasificada como trastorno mental, entonces casi mejor que no se hubiesen dado cuenta porque me hubiesen como patologizado más todavía, así bueno de alguna forma para mí fue como un momento de ruptura con ciertas expectativas sociales aunque por supuesto la enfermedad no es la mejor forma de romper con el sistema ¿no? Luego yo creo que para mí ha sido muy importante el contacto ya desde la adolescencia con colectivos activistas y, desde entonces, siempre me he movido en espacios activistas que en algunos momentos he encontrado como mayor afinidad y espacios más donde yo sentía que tenían más que ver con mi propia trayectoria y en otros momentos pues igual las políticas iban hacía un lado pues que no coincidía tanto con mi propia trayectoria. De hecho con el tema trans yo tenía en mente esa idea de la transexualidad como la define la medicina ¿no? Como la persona trans o transexual es igual a la persona que quiere modificar su cuerpo operándose, yo desde esa experiencia temprana de medicalización y psiquiatrización pues tenía muy claro que no quería pasar por un quirófano y no quería pasar tampoco por un diagnóstico de trastorno mental. Y entonces pensaba, bueno si yo no quiero eso y eso es ser trans, entonces yo no puedo ser trans. Y ha sido cuando ya tomé contacto con espacios y movimientos trans y encuentros de personas trans y colectivos cuando me di cuenta que la realidad era mucho más diversa y que ahí había una gran diversidad de personas con diferentes expresiones e identidades de género y diferentes trayectorias respecto a su cuerpo, personas que se había hormonado, pero que no se había operado, personas que se querían operar pero no querían hormonarse, personas que no querían hacer ninguna modificación corporal etcétera etcétera como todas las diferentes combinaciones posibles ¿no? Y ahí pensé si todos esos cuerpos existen, también mi cuerpo puede existir y entonces yo también me puedo identificar como persona trans y además las personas se dirigían a mí y lo primero que me preguntaban era ¿cómo quieres que te llamemos? ¿Cómo quieres que nos dirijamos a ti? Y eso para mí también fue como una experiencia muy buena como de que siempre la gente desde fuera te aplica una identidad, de repente poder realmente decirlo ¿no? Y las personas trans en esos espacios me veían mucho más trans a mí mismo que yo en ese momento, entonces de alguna forma dije si ese movimiento es tan diverso yo también tengo un lugar allí, que es algo que ha pasado también en los últimos años que cada vez los movimientos trans se hacen más diversos ¿no? Y si ya miramos más allá de Europa a nivel internacional hay una enorme diversidad de diferentes identidades y expresiones de género culturalmente diversas.

7. ¿Cuáles son los mayores obstáculos a los que se enfrenta una persona trans en todo este proceso?

Yo creo que los obstáculos están muy atravesados por el lugar que tiene la persona en el espacio social, la clase social, el entorno familiar y social. En ese sentido yo me siento como una persona privilegiada porque tengo el privilegio de estar trabajando, tengo un empleo y en un espacio donde no hay discriminación hacia las personas trans. Eso no es la realidad para la mayoría de las personas trans que siguen siendo pues discriminadas a nivel laboral, a nivel social, a nivel educativo, pues yo creo que una cosa que atraviesa a muchas personas trans es como una trayectoria interrumpida a nivel de desarrollo educativo y académico ¿no? Y más aquellas personas trans que no han recibido apoyo por sus familias y que igual en algún momento de su vida han tenido que irse de la casa y no han podido estudiar por esa razón y que ahora pues todavía tienen mayores dificultades de encontrar empleo ¿no? Y bueno, pues por supuesto la transfobia en muchos espacios sociales. Y luego yo creo que hay una cosa más sutil que de alguna forma las personas trans siguen bastante excluidas del acceso a la sexualidad, porque aún en espacios afines entre personas que respetan las personas trans y tal, a la hora de ligar, de establecer relaciones afectivo-sexuales, muchas veces pues las personas eligen a otras personas cis, es decir las personas que no son trans eligen a otras personas cis y más pues las personas binarias eligen a otras personas binarias y entonces pues hay como una exclusión sutil que creo que es muy dañina para la vida y la autoestima de las personas trans. Y luego ya por supuesto un nivel más fuerte todas las incidencias de bullying, por ejemplo en el ámbito escolar, académico de violencia contra las personas trans, bueno por un lado violencia física, incluso asesinatos de personas trans que sigue habiendo muchísimas, también pues de violencia institucional ¿no? Más, por ejemplo, en el ámbito de la universidad, en el ámbito de las escuelas, en el ámbito administrativo, en el ámbito sanitario ¿no? Que eso también son como, por ejemplo, si pensamos en el ámbito sanitario, el ser discriminado en una consulta que te hace igual evitar ir al médico porque ya piensas que te van a discriminar de nuevo ¿no? O, por ejemplo, en el ámbito de la universidad el no reconocer el nombre y el género en las listas de clases y en la interacción cotidiana.

8. En base a lo que comentaba hace un momento ¿Cree que es difícil separar la orientación sexual de la de género?

Yo creo que es algo que siempre se confunde, bueno yo doy clases y es un aspecto que siempre cuesta diferenciarlo y eso tiene razones históricas ¿no? Porque si pensamos a principios del siglo XX, finales del siglo XIX esas dimensiones estaban como muy relacionadas y no se diferenciaban entre ambas dimensiones ¿no? Pero luego, más adelante, en el modelo actual de la transexualidad, nuestro concepto actual si se diferencia y desde el activismo trans se ha puesto también mucho hincapié en se diferencie ¿no? Porque a veces se ha confundido y, bueno, se ha discriminado a las personas trans como si fuesen especialmente sexuales, por ejemplo a las mujeres trans, pues relacionándose con que muchas mujeres trans

trabajan en el trabajo sexual entonces ya hay un prejuicio ahí tal que mezcla todo. Y luego desde la medicina en procesos de atención a personas trans muchas veces se ha establecido como norma, como si todas las personas trans fuesen heterosexuales ¿no? Entonces una persona trans que quiere tener acceso al tratamiento hormonal pues, por ejemplo, o a una cirugía pues hasta ahora ha tenido que pasar un proceso de evaluación psiquiátrica y psicológica y en eso proceso pues muchas veces si la persona trans dice que no es heterosexual que tenía una sexualidad pues, por ejemplo, una mujer trans que dice pues bueno yo soy lesbiana, tengo relaciones con otras mujeres, entonces ya se dificultaba ese proceso no se daba acceso porque la mirada médica pensaba que dentro del proceso de evaluación y diagnóstico la persona tenía que cumplir unos criterios y una de esas presuposiciones era que era heterosexual. Entonces desde el activismo por la despatologización trans se ha intentado dejar muy claro que son dos dimensiones muy diferentes ¿no? Por un lado la expresión e identidad de género y por el otro lado la orientación sexual entre comillas o la sexualidad o las prácticas sexuales de la persona. Eso no quiere decir que en la práctica a veces se mezclan todavía esas dimensiones ¿no? Por ejemplo, si pensamos cuando a un niño pequeño en el colegio le dicen maricón, pues a veces no es porque piensan que tiene relaciones sexuales con otros niños, si se trata por ejemplo de un niño de 6 años, sino porque igual tiene un comportamiento o una expresión de género considerada más femenina y entonces ya se relaciona ¿no? En ese ejemplo de un acto de discriminación se mezclan ambas dimensiones, pero bueno en la práctica en el sentido de las personas pues son dos temas diferentes, eso no quita que se pueda hablar de temas, pues lo que te dije antes, el acceso de las personas trans a la sexualidad, de sus prácticas sexuales, de su salud sexual y reproductiva, etc.

9. Hablaba también hace un momento de todo este proceso que sufren las personas cuando llevan un tratamiento de hormonación o cuando llegan hasta la reasignación de género ¿Qué opina de todo esto en general y de la reasignación de género?

Bueno pues en primer lugar ese término que se utiliza o reasignación de género o reasignación sexual que utiliza la medicina ha sido también cuestionado, de hecho desde el activismo, bueno damos preferencia a términos como proceso de modificación corporal transespecífico ¿no? Porque también hay otros procesos de modificación corporal que no tienen que ver con el tema o hay alguna gente que habla de cirugía de reafirmación de género, aunque a mí ese concepto tampoco me termina de convencer, pero bueno, porque de alguna forma pues un poco para cuestionar de que la cirugía sea la que reasigne o reafirme tu género, cuando hablamos de que es el derecho de la persona trans a identificarse como desea ¿no? Y eso no tiene nada que ver con que al final haga un proceso de modificación corporal o no, de hecho a veces a las personas trans cuando tienen dificultades de acceder a los tratamientos hormonales en ese proceso de evaluación del que hablaba antes, siempre desde el activismo intentamos decir no te dejes desanimar de que tú te sientes hombre, mujer, persona no binaria, tal... eso no te lo puedo quitar nadie y

no necesitas la aprobación de alguien externo a ti, es algo que tú mismo decides y sientes y expresas como tú desees. Y eso es importante también para el ámbito legal porque en muchos países las leyes de identidad de género requieren una operación y requieren un diagnóstico, requieren la esterilización, etc. ¿no? Esos requisitos ya se han cuestionado y se consideran como vulneración de derechos humanos, en el contexto español actualmente la ley de identidad de género vigente que es del 2007 no exige la cirugía, pero si exige un diagnóstico y dos años de tratamiento hormonal. Entonces ahí hay una mezcla muy extraña donde de repente en un ámbito jurídico, legal pues entra una lógica médica y te piden pues unos requisitos de modificación corporal que tienen que ver más con lo clínico y no con lo jurídico ¿no? Y de hecho ya en los últimos años se han aprobado leyes de identidad de género sin ninguno de esos requisitos, la primera en Argentina en 2012 que fue como el gran referente ¿no? Donde para cambiar tu nombre y género en el Registro Civil simplemente es un mero acto administrativo donde tú expresas tu voluntad de cambiarlo, y eso ya ahora hay más países donde se ha establecido eso, pero el contexto español todavía pide el diagnóstico y esos dos años de tratamiento médico, entonces pues volviendo al tema de la cirugía bueno, desde el ámbito de la despatologización y el activismo por la despatologización trans, en el que yo trabajo, pues de alguna forma tenemos una mirada crítica hacia la obligatoriedad de esas operaciones ¿no? Lo que dije antes, que el modelo médico de la transexualidad que además es de mediados del siglo XX, no es más antiguo, pues ha establecido eso transexual es igual a quien se quiere operar, entonces eso ha hecho que muchas personas trans se definen a través de esa modificación corporal. Nosotros desde el ámbito de la despatologización respetamos profundamente el deseo, la ansiedad de las personas trans a modificar sus cuerpos ¿no? Pero si cuestionamos que sea automáticamente así ¿no? Como que intentamos trabajar hacia otros imaginarios corporales para que el modificar o no tu cuerpo sea una decisión un poco más libre y que de alguna forma puedas elegir si tomar ese camino o no, pero claro a la vez respetando aquellas personas que dicen al final pues si yo necesito cambiar mi cuerpo, sino no puedo seguir viviendo porque seguimos viviendo en una sociedad muy binaria y en la que al final es de alguna forma cambiar tu cuerpo puede tener mucha importancia para tu vida personal, laboral, etc. ¿no? Entonces un poco ese cuestionamiento, y de hecho ahora los protocolos de atención están cambiando, pero hasta ahora a veces casi se ha empujado a la gente a operarse y en vez de decir pues mira tienes diferentes posibilidades pues elige ¿no? Y para eso yo creo que también es importante que las personas trans tengan contacto con otras personas trans para que vean un poco diferentes caminos y que vean que no todas las personas trans obligatoriamente se operan porque bueno no deja de ser una intervención fuerte que también conlleva riesgo, es una decisión importante de si meterte en un quirófano o no ¿no?

10. Entonces, ¿cree que la sociedad sigue presionando actualmente para que estas personas se sometan a una intervención y para estar una vez clasificándonos en ese sistema binario?

Seguramente ¿no? Y no solamente en el ámbito trans, nuestra sociedad es una sociedad muy medicalizada y el tema de la cirugía y de la intervención médica tiene mucha importancia en muchos ámbitos, pues no solo respecto a las personas trans, también en el ámbito de la cirugía estética, también en el ámbito de recién nacidos y niños intersex. Entonces cada vez se dice más se mejora la tecnología médica, entonces se dice: ah pues los resultados son mejores y cada vez hay como técnicas más sofisticadas. Entonces es como un cuestionamiento mucho más amplio de todos esos procesos de medicalización en nuestra sociedad ¿no? Y ese afán de un cuerpo que corresponde a unos estándares culturalmente establecidos que además nadie cumple ¿no? Y donde todo el mundo está sujeto como a unas normas y a una presión social.

11. Entonces, ¿de qué manera cree que afecta el heteropatriarcado al colectivo trans?

A ver, está claro, vivimos en una sociedad binaria y vivimos en una sociedad heteronormativa donde digamos la relación heterosexual es la norma ¿no? Y además una sociedad patriarcal que además entre los dos géneros socialmente aceptados hay una desigualdad social y eso a ver... la parte patriarcal del heteropatriarcado pues afecta a las personas trans que sigue siendo más fácil transitar hacia a un lugar masculino que hacia un lugar femenino ¿no? Si pensamos en las niñas y adolescentes trans están en mayor riesgo de discriminación cuando una criatura asignada como chico al nacer dice que quiere vivir como chica, que al revés, como que la expresión de la femineidad pues sigue estando y siendo más discriminada, más expuesta a la violencia, etc.

Y la parte hetero del heteropatriarcado pues esa presunción de la heterosexualidad y que también pues ha dificultado mucho a las personas trans que tienen sexualidades diversas ¿no? Que no encajan dentro de ese modelo heterosexual.

12. ¿Qué implicaciones políticas tiene su militancia?

Bueno yo en los últimos 10 años he trabajado en el activismo internacional por la despatologización trans, es un movimiento que surgió a partir del 2007/2008 a un nivel europeo y que se ha expandido a nivel internacional que de alguna forma propone un cambio en la conceptualización de la transexualidad ¿no? Desde un entendimiento como trastorno mental hacia un reconocimiento como derecho humano, como expresión de diversidad. Eso de alguna forma supone un cambio en el paradigma, entre comillas, como se entiende la transexualidad ¿no? Y a lo largo de la última década ahí se ha producido un cierto cambio, si hace 10 años la palabra despatologización no la conocía nadie, ahora pues ha entrado en la agenda de organismos internacionales, de gobiernos, de partidos políticos que de repente han empezado a hablar de despatologización y han empezado a asimilar y a incluir en sus recomendaciones y demandas y políticas la idea de que la transexualidad no es

una enfermedad, no es un trastorno mental, sino que es un derecho. Y se han desarrollado pues leyes de protección, leyes de no discriminación por motivo de identidad de género, se han cambiado como comenté antes algunas leyes de identidad de género y se ha cambiado o se está cambiando la práctica clínica en la atención sanitaria a las personas trans y también en el ámbito educativo se han creado protocolos de protección o en el ámbito universitario se está empezando a establecer el derecho a elegir nombre y género y a que sea respetado ese trans. Eso por un lado, pero por otro lado, no digamos la perspectiva de la despatologización trans sigue en sus inicios en el sentido de que las personas trans siguen discriminadas, asesinadas, expuestas a la violencia en diferentes partes del mundo y además, en los últimos 10 años hubo un proceso de revisión de las clasificaciones diagnósticas que actualmente todavía establecen la transexualidad como trastorno mental, entonces allí en el caso del DSM que es el manual de trastornos mentales de la Asociación Norteamericana de Psiquiatría, en su nuevo manual, en la nueva edición sigue estableciendo la transexualidad como trastorno mental. Mientras tanto en la clasificación internacional de enfermedades de la Organización Mundial de la Salud que todavía no ha publicado la nueva versión, está todavía en proceso de revisión si hay una posibilidad de que se quite como trastorno mental y que se haga una nueva categoría digamos menos patologizante. Entonces ahí hay como pequeños avances, pero paralelamente a una continua patologización y discriminación de las personas trans y un poco en ese proceso estamos y seguiremos trabajando.

13. ¿Qué le diría a una persona que no se siente en el cuerpo en el que nace?

Bueno, lo primero que tienen el derecho a ser, expresarse como desea, que busque el contacto con otras personas trans o diversidad de género, que no se quede aislada, que muchas personas trans se encierran y pierden el contacto social. Que busque diferentes referentes en libros, películas para poder como ver que no es la única persona en el mundo que vive ese proceso y para tener también diferentes referentes fuera de ese modelo médico. Decir también que busque apoyos, no solo personas trans, sino personas cis tienen el lugar de personas aludadas y están abiertas a apoyar y bueno, si es aquí en el ámbito andaluz, hay una ley de no discriminación, entonces pues de alguna forma está en una posición de derecho a no ser discriminado, entonces si sufre algún tipo de incidencia de discriminación o de violencia que busque ayuda en colectivos, en asociaciones, en otras personas cercanas que puedan estar abiertas porque de alguna forma quien discrimina o quien comete ese acto de violencia pues ya es algo que es ilegal y ya tienen un margen para defender sus derechos.

14. ¿Cree que la transfobia se produce por la falta de información que hay en la sociedad?

Pues yo creo que es una mezcla, por un lado está ese binarismo de género, estas normas sociales que hemos dicho antes que de alguna forma establecen unas normas que excluyen la diversidad ¿no? Y, exactamente, muchas veces los

prejuicios tienen que ver con la falta de información y muchas veces las personas tienen como igual unos preconceptos en la cabeza y cuando luego conocen a una persona trans dicen es que me ha cambiado mi visión y veo que tal... y en el diálogo se desmontan esos preconceptos por eso yo creo que es súper importante todo el trabajo en el ámbito educativo, hacer talleres, hacer charlas, pues incluir el tema en el trabajo, en las aulas y no solo con aquellas personas que son trans o diversas en el género sino todo, con todo, todes les niñes y adolescentes porque es un tema que de alguna forma nos atraviesa a todo el mundo ¿no? Porque todas las personas se sienten de alguna forma, en algún momento oprimidas por esas normas de género o agobiadas por esas normas de género.

15. Pues hasta aquí han llegado mis preguntas, ¿Le gustaría añadir algo más?

Pues nada, pues muchas gracias, y yo creo que desde el ámbito educativo tenéis ahí un rol súper importante y que ojalá haya como una generación de profesores y maestros que trabajen ese tema y desde una perspectiva de respeto y apertura a la diversidad.

8.2. Entrevista Celtia

1. Lo primero, me gustaría saber ¿Cómo quiere que me dirija a usted, como trans, mujer, persona o con alguna otra categoría?

Persona, mujer más concretamente, no me siento diferente a los demás por ser trans.

2. ¿Qué opina del binarismo implantado en la sociedad?

Me parece que desde pequeños nos enseñan a ser de determinada manera por el género que se nos fue asignado al nacer, y el género no es negro o blanco, hay muchas cualidades que nos diferencian como individuos independientemente del género, no debemos ceñirnos a los estereotipos ni adaptarnos a lo que la gente considera "correcto".

3. ¿Cuándo empieza a ser consciente de que no concuerda su género y su sexo?

Los primeros recuerdos que tengo son sobre esto, con 4 años recuerdo ir a un cumpleaños y nos separaron en chicos y chicas y yo sabía que no pertenecía a ese grupo, no me sentía cómoda con mi cuerpo y era muy traumatizante ver que las personas no veían la misma persona que veía yo.

4. ¿Cómo se veía a usted mismo?

Pues me veía en un cuerpo equivocado, atrapada, triste. No entendía que era lo que me pasaba, sólo sabía que yo era una niña y la gente no se daba cuenta. Tenía miedo a expresar mis sentimientos y ser rechazada, pero sabía que no aguantaría esta mentira toda la vida.

5. ¿Cómo cree que lo veía la sociedad?

Creo que a tan temprana edad no hubo problema, pero en la adolescencia empecé a desarrollar mi lado más femenino, y la gente lo miraba como algo extraño, fuera de lo normal y algo que rechazar. No puedo decir que he sufrido mucho bullying pero sí aislamiento y rechazo.

6. ¿Cuándo emerge su conciencia respecto a su identidad sexual?

Desde muy pequeña lo tenía clarísimo, recuerdo planear irme de España y empezar de cero, esto igual con 7 años. Pero a partir de los 12 años fue lo más duro, notas que tu cuerpo cambia totalmente opuesto a lo que tú deseas, y la ansiedad crece. Siempre tuve muy claro que era transexual, de hecho se lo dije a mi hermano y mi madre con 14 años, pero el miedo era mucho y la ignorancia sobre el tema también, y no seguí adelante con mi sueño.

7. Y en base a esto, ¿cómo ha vivido su infancia y su adolescencia?

Confusa, sin duda la mejor palabra que definiría esta etapa. No sabía qué hacer, no era feliz pero tampoco me atrevía a dar el paso, creo que en este tema hay mucha falta de información que igual ayudaría a muchos niños y niñas trans. La adolescencia es sin duda la peor etapa, los cambios te afectan mucho, ya es difícil ser adolescente, imagínate tener que vivir con ese secreto.

8. ¿Qué cambios ha vivido desde entonces hasta la actualidad?

Desde que hice el cambio la verdad que me noto completamente diferente, realmente me veo una mujer normal y no me puedo creer que haya esperado tanto tiempo para realizar el cambio. El cambio empecé a hacerlo más o menos a finales de 2015, totalmente en secreto y realizando los trámites médicos y judiciales totalmente ocultándolo de la gente, decidí que no quería la opinión de nadie, era mi decisión y lo iba a hacer. En agosto de 2016 por fin empecé a vivir plenamente como mujer por fuera y dentro, no había nada que ocultar. Los primeros días tuve mucho miedo, pero ha sido lo mejor que me ha pasado, me siento cómoda, segura de mi misma y no lo cambiaría por nada.

9. ¿Cuáles son los mayores obstáculos a los que se enfrenta una persona trans?

Yo creo que lo más difícil es el aspecto personal, es decir, tu sentimiento interno, cuesta mucho acostumbrarse a todo, y siempre tienes ese pequeño "complejo" y miedo de que alguien se de cuenta, da igual el tiempo que pase creo que a todos y todas nos pasa. El otro aspecto que más afecta es el social, la gente que sabe que eres trans te va a juzgar el 80% de las veces, igual no lo hacen con maldad todas, pero te tratan diferente, no te ven como una persona normal, hacen preguntas inadecuadas sobre tu cuerpo y no respetan plenamente tu cambio. Además que si lo saben se fijarán en tus detalles físicos que pueden desvelarlo, y la mayoría de las veces te lo van a decir, en plan, "no se te nota, pero la voz, tu espalda, los brazos..." comentarios de ese tipo que para una persona transexual son devastadores. Claro que todo esto depende de hasta que grado eres pasable. Yo me considero afortunada de que casi nadie se da cuenta y no he tenido grandes problemas, pero sé que hay gente que se le puede notar más por x circunstancias y el acoso es horrible.

10. ¿Es difícil separar la orientación sexual de la de género?

No, no tiene nada que ver, por mucho que te gusten las mujeres si tú te sientes mujer en cuerpo de hombre, vas a sentir la necesidad de hacer el cambio. El problema es que la sociedad sexualiza todo y se queda con las cosas menos importantes, por ejemplo no verían normal que un hombre cambiara de género a mujer y fuera lesbiana, lo cual yo veo completamente normal. No tiene nada que ver.

11. Desde su punto de vista, ¿de qué manera afecta el heteropatriarcado al colectivo trans?

Se crean expectativas físicas y de comportamiento que a veces son difícil de alcanzar por una persona trans, y se le juzga por ello. Al igual que con los homosexuales. Todo lo diferente de los cánones va a ser rechazado, pero creo que el caso trans es más severo, porque la sociedad no tiene información y directamente nos asocian con dragqueens o prostitución. Si el abanico de género fuera más socialmente amplio y aceptado, las personas trans no tendrían tanto problema en adaptarse a la sociedad.

12. Además de lo comentado anteriormente, ¿hasta dónde sigue presionando actualmente la sociedad?

En todos los aspectos, yo me veo muy presionada a ser perfecta, y más siendo trans, creo que si no fuera tan pasable o no tuviera el físico que tengo lo tendría mucho más difícil. Y se me hace muy triste, las mujeres trans estamos presionadas a ser la epidemia de la feminidad.

13. ¿Cree que la transfobia se produce por la falta de información que hay en la sociedad?

En parte sí, creo que hay muchísima ignorancia en el tema. Claro que siempre va a haber gente que sea ignorante siempre, pero si hubiera más información al respecto, más personajes públicos trans que contaran su historia, se entendería mejor a las personas trans y la dificultad que supone ser así. No es ningún capricho, nadie sufriría tanto por un fetiche. Sin duda las escuelas deberían empezar a hablar más del tema para abrir la mente de las nuevas generación.

14. ¿Qué le diría a una persona que no se siente en el cuerpo en el que nace?

Que luche por ser quien es, que no tenga miedo, es difícil pero no está sola. Y aunque esté sola no pasa nada, no hay nada mejor en el mundo que verte en el espejo y quererse a uno mismo, encontrar la felicidad es imposible si rechazas ese sentimiento.